

## 90.- “El Reino de los últimos”

Habiendo escuchado el Evangelio como buena noticia que Jesús nos da anunciándonos el Reino con parábolas sencillas y desconcertantes como la de los jornaleros contratados a distintas horas del día, te damos gracias, Padre, porque es tu misericordia y no nuestros méritos la que nos abre a tu Reino. Por eso te alabamos diciendo: SANTO...

Cómo supo Jesús anunciar y significar tu Reino en parábolas, en gestos y palabras asequibles a la gente, cuestionando los esquemas de las personas y la sociedad. Los últimos de este mundo, las personas marginadas, excluidas del sistema, los pobres lo recibieron como buena noticia.

Recordando los gestos y palabras de Jesús, en los que significaba el Reino que proclamaba, lo celebramos también como misteriosamente presente y eficaz en este sacramento en el que se nos da como pan de vida . Como cuando reunido con los suyos, tomó el pan....

Celebramos este sacramento en comunión con todas las personas que en este mundo son marginadas de muchas formas, explotadas, abusadas, excluidas, aniquiladas... Nuestra comunión quiere ser solidaridad que haga concreta la misericordia de Dios Padre y Madre en nuestros corazones que se conmueven ante el sufrimiento de tanta gente

Y nos comprometemos a trabajar por tu Reino: por la dignidad de todas las personas, por la igualdad, por la no exclusión ni discriminación por las legítimas diferencias por trabajar como Jesús, por aliviar el sufrimiento de la gente, por humanizar nuestro mundo con amor y misericordia.

Lo hacemos en comunión con tantas personas, cristianas o no, que trabajan por tu Reino a veces sin nombrarlo. Más de cerca con nuestra pequeña comunidad cristiana, con los grupos y comunidades con quienes compartimos camino e inquietudes, nuestras familias y amigos y amigas, compañeros y compañeras. Al pedir que venga a nosotros tu Reino queremos reconocer

que es más don tuyo que esfuerzo nuestro, ` pero que también hemos de aportar nuestro trabajo, de primera o última hora, poco o mucho, el que podamos.

Brindamos por ese Reino de amor, de gratuidad y misericordia, pero también de justicia, de libertad, de respeto, para que quienes en este mundo se sienten los últimos lleguen a sentir la felicidad de ser los primeros en tu Reino.